

Letonia

Letonia es uno de los estados bálticos. Está ubicada entre Estonia, al norte, y Lituania, al sur. Fue una república independiente desde el final de la Primera Guerra Mundial hasta 1940. En 1935, vivían en Letonia 94.000 judíos, alrededor del 5 por ciento de su población total. Casi la mitad de ellos vivían en Riga, la ciudad capital. Los judíos de Letonia estaban representados en todas las clases sociales y económicas. Había una red de escuelas judías con un buen desarrollo y más de 100 instituciones.

La Unión Soviética ocupó Letonia en junio de 1940 y anexó el país en agosto del mismo año. En junio y julio de 1941, los alemanes la ocuparon después de que Alemania invadió la Unión Soviética. Durante la ocupación alemana, se incluyó a Letonia en el Comisariato del Reich para el Ostland (*Reichskommissariat Ostland*), una administración civil alemana que abarcaba a los estados bálticos y Bielorrusia occidental.

Destacamentos de los *Einsatzgruppen* (equipos móviles de matanza) alemanes, junto con auxiliares de Letonia y Lituania, masacraron a la mayoría de los judíos letones. Se establecieron *guetos* en Riga, Daugavpils y Liepaja, las ciudades más grandes. Varios cientos de judíos del *gueto* de Riga organizaron una resistencia contra los alemanes. Otros pequeños grupos intentaron escapar del *gueto*.

Los nazis deportaron a miles de judíos alemanes y austríacos al *gueto* de Riga en 1941 y principios de 1942. Los *Einsatzgruppen* y la policía asesinaron a la mayoría de ellos. A principios de 1943, solo quedaban en Letonia unos 5.000 judíos. Se concentraron en los *guetos* de Riga, Daugavpils y Liepaja, y en algunos campos de trabajo. El campo más grande era Kaiserwald, cerca de Riga, y más tarde fue designado como campo de concentración.

En 1944, el ejército soviético volvió a ingresar a Letonia, que nuevamente se convirtió en una república soviética. Solo algunos cientos de judíos se quedaron en ella. Unos 1.000 judíos de Letonia regresaron de los campos de concentración nazis; también sobrevivieron varios otros miles que habían escapado a la Unión Soviética durante la guerra. Sin embargo, las horrorosas pérdidas sostenidas durante el Holocausto nazi devastaron por completo al judaísmo letón.

Como en muchos otros países los alemanes prohibieron con severos castigos cualquier tipo de ayuda a los judíos de Letonia. El sentimiento antisemita era muy grande en Letonia y muchos de sus ciudadanos se prestaron voluntariamente para colaborar con las matanzas de judíos en la zona. Los letones católicos que se arriesgaron y ayudaron a cientos de judíos, lo hicieron contra las órdenes y con el temor a ser descubiertos por los alemanes y también por los propios colaboradores letones.

Con la liberación de Letonia se registraron aproximadamente 150 sobrevivientes en Riga de los cuales 42 fueron salvados por **Ianis Lipka**.